

Intervención del Presidente de la República en Visita obras en construcción de carretera Algarrobo-Cartagena  
ALGARROBO, 8 de febrero de 2003

Quiero felicitar a quienes están trabajando aquí, a los ejecutivos, a los empresarios y a los trabajadores, a los ingenieros y a los técnicos. Hemos llegado con el ministro, con el intendente, parlamentarios, con el presidente de la Cámara Chilena de la Construcción, en algo que han denominado "visita inspectiva". La verdad es que uno más bien visita de curioso, porque aquí está la inspectora fiscal.

Lo que sí quisiera decir es que hemos llegado acá también porque queríamos ver cómo se concreta lo que fue un sueño de muchos años. Durante muchos años -los que aquí hemos pasado temporadas veraniegas lo sabemos- para ir de Algarrobo al Quisco, por ejemplo, a las 6 ó 7 de la tarde, usted tiene un solo taco de vehículos que comienza en Algarrobo y llega hasta El Quisco. Eso es lo que ahora va a cambiar.

Tiene que ver con el tipo de país que se construye. Estamos hablando de una tremenda inversión, que comenzó por este tramo, por el costero, pero como en toda obra pública, a partir de eso se dijo ¿y qué ocurre con el tráfico que hay entre los distintos puertos? ¿Qué ocurre con el desplazamiento de las cargas? ¿Qué ocurre con las distintas necesidades que hay? Esta es la respuesta que dimos. Por eso que se terminó haciendo, junto con el costero, esta vía que permite ir de Algarrobo a Casablanca, mejorando sustancialmente lo que había, un camino que se pavimentó por ahí por finales del 70, comienzos del 80. Y luego, de Casablanca hacia San Antonio, Cartagena, incluyendo Las Pataguas, lo que va a significar, en la práctica, que todo el tránsito pesado no moleste al turismo.

¿Qué es lo que se está buscando? Se está buscando el desarrollo de esta región. Como comentaba el señor intendente, la V Región es la región que tiene la mayor inversión en infraestructura por habitante de Chile. Lo que aquí se está haciendo tiene que ver con la potencialidad de desarrollo de la región, la potencialidad turística, de utilización de los puertos del litoral central de Chile, de explotación de los recursos pesqueros.

Junto con esto, algo muy importante y significativo es que hemos sido capaces de generar un ámbito como país que se traduce en la industria de las concesiones. Como muy bien decía el ministro, hay 36 proyectos concesionados a la fecha, que han significado más de 5.400 millones de dólares de inversión. Eso quiere decir que acá hay capital, normalmente extranjero, que apuesta por Chile, en una inversión de largo plazo.

El peso, el dólar o el euro que ustedes están colocando acá, esperan recuperarlo en los próximos 30 años. Ustedes están haciendo una apuesta a este país, una apuesta en lo que Chile va a ser en los próximos 30 años. Están dando una respuesta a aquellos que miran este país con pesimismo. Porque vienen de fuera a apostar por Chile y su desarrollo en los próximos 30 años.

Eso es tener una visión de futuro, en la que a ratos algunos, en las turbulencias del día a día, pierden la mirada. Pero los gobernantes tenemos la obligación de mirar el largo plazo y hacia dónde queremos llegar. Un par de días atrás estuvimos inaugurando obras que se hacen con recursos fiscales y hoy estamos visitando estas obras que se hacen con recursos privados. Porque ustedes, los privados, están invirtiendo aquí, es que se pueden

hacer las otras obras. Ese es el principio básico. Diez años atrás, en el Ministerio de Obras Públicas la Ruta 5, la ruta Panamericana que une Arica-Puerto Montt, consumía una gran cantidad de los recursos fiscales. Lo que dejamos de gastar en la Ruta 5, gracias al sistema de concesiones, nos permite expandirnos en los caminos laterales, nos permite expandirnos en aquellas obras de infraestructura de carácter social, que si no las hace Obras Públicas, no las hace nadie; si no las hace el Estado, no las hace nadie.

¿Qué es lo que hemos hecho aquí con las caletas pesqueras en Algarrobo y en El Quisco? Obras del Ministerio de Obras Públicas. ¿Qué es lo que hemos hecho con los programas de agua potable rural? En Chile, todo chileno tiene derecho a tener agua limpia, pero el programa de agua potable rural significa, en la práctica, gastar entre 1, 2 y a veces 3 millones de pesos por familia para colocarle agua potable en el campo. Porque esa familia en el campo tiene el mismo derecho al agua potable y al agua limpia que tiene una familia en la ciudad.

En consecuencia, porque se ha hecho este gran esfuerzo en el ámbito de las concesiones, es que podemos plantear una infraestructura que tiene un sentido social, para llegar a aquellos sectores más modestos, más humildes, en donde si no es con recursos públicos, no hay inversión. Es el sentido profundo de lo que estamos haciendo.

Es a partir de eso que hemos podido tener este tremendo desarrollo de 5.400 millones de dólares en un período relativamente breve de tiempo. Es producto de eso que este año tenemos nuevos proyectos de obras en concesión. Es producto de eso, también, que este país está en condiciones de tener un avance en infraestructura como nunca ha tenido en su historia.

Se nos olvida que la doble vía de la Ruta Panamericana, el año 70 llegaba a San Fernando; el año 90 seguía en San Fernando. Entre el 90 y el 94 llegamos a San Javier, un poquito más al sur de Talca. A partir de allí decidimos hacer las obras por concesión. En ese tiempo, Carlos Hurtado, el ministro de Obras Públicas del Presidente Aylwin, dejó el camino pionero hecho. Así se construye Chile, con una continuidad, con una visión de conjunto de lo que estamos haciendo. A ratos se nos olvida lo que significan las grandes definiciones.

Por eso quisimos estar acá en este día sábado, venir a ver el 30% de avance físico de una obra que esperamos pueda tener una entrega provisoria en mayo del 2004. Eso significa que, en el 2005, el verano será muy distinto en esta parte del litoral y buena parte de esos tacos van a ser recuerdos del pasado. Pero, lo más importante, es que habremos dado un tremendo impulso al desarrollo de este litoral. Este impulso es producto de la confluencia de esfuerzos públicos y privados, del esfuerzo de los trabajadores, de los ingenieros, de los empresarios y del Ministerio de Obras Públicas, es producto del esfuerzo mancomunado de un país que tiene metas claras, propósitos firmes. Cuando hacemos una obra de esta envergadura, la hacemos pensando en lo que va a ocurrir en este siglo XXI que ahora comienza.

Como Presidente, estoy muy contento del avance y, como Presidente, estoy muy orgulloso de lo que hemos logrado. Y no les quepa la menor duda de que seguiremos trabajando con el mismo ahínco y con la misma fuerza que hasta ahora. Esta obra ha significado, cuando me preguntaba uno de ustedes por el tema de la cesantía en la región, que el 48% de estos 600 trabajadores por mes son de la V Región. Otros, claro,

vienen directamente importados de la IV Región, según pude ver.

Parece que cuando SACYR pasó por Los Vilos-La Serena, se trajo algunos serenenses, coquimbanos y de Ovalle para estos lados. Pero eso también es parte de Chile. Eso es parte de un país en que somos capaces de tener estas obras de infraestructura a lo largo de Chile y en donde estamos cambiando la cara a Chile.

Cuando comenzamos, muy pocos creían lo que iba a ocurrir, pero al final hemos aprendido una cosa que es la más importante de todas: es más barato pagar el camino, con peaje incluido, que viajar como antes. Es más barato ir de Santiago-Puerto Montt pagando todos los peajes que se pagan hoy, que lo que se hacía antes. Porque hoy día usted llega en 12 horas a Puerto Montt y antes llegaba en 16 ó 18. Estoy haciendo sólo un cálculo económico. No estoy contando el valor de las vidas humanas que significa la seguridad que hemos introducido en las carreteras de Chile.

En suma, yo creo que lo que aquí ha habido en el ámbito de infraestructura es una revolución espectacular y eso es obra de todos los que han participado, de todos los sectores, de un esfuerzo mancomunado y de eso debemos estar orgullosos. Más que obra de un Gobierno, esto es obra de un país, es el país el que decidió ponerse las pilas, hacer las cosas como corresponde y sacarlo adelante.

Finalmente, como Presidente quisiera decirles que tengo claro cuál es mi rol y mi tarea. Quedan tres años por delante y vamos a trabajar con el mismo entusiasmo y la misma fuerza con que lo hemos hecho en estos tres años. En estos tres años hemos tenido tremendos avances en infraestructura, en educación, en salud, en la reforma judicial, en la inserción internacional de Chile. Vamos a seguir trabajando con más fuerza, con más decisión y la cara de Chile va a ser distinta el 2006 y mucho más distinta el 2010, cuando Chile cumpla 200 años. Para eso estamos trabajando con todos ustedes, le seguimos poniendo el hombro y la próxima visita va a ser cuando este nuevo camino esté listo. Muchas gracias.